



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES  
ESTÉTICAS  
ARCHIVO HISTÓRICO



FONDO	BEATRIZ DE LA FUENTE
SERIE	002: INVESTIGACIÓN
CAJA	004
EXP.	108
DOC	0001
FOJAS	19
FECHA (S)	s/f

## PINTURA RUPESTRE EN BAJA CALIFORNIA

La península de Baja California ha tenido, a lo largo de su historia, notables variaciones en sus condiciones geográficas y ecológicas. Se sabe que durante el Pleistoceno existían grandes mamíferos cuya alimentación se obtenía en ambiente muy húmedo. Había grandes lagos, ahora secos, en cuyas orillas se han encontrado restos de ocupación humana. Gran parte de la península es de clima desértico o semidesértico, con algunos oasis, que han sido núcleos congregadores de población. Pocos arroyos llevan agua permanentemente, y en sus riberas se asentaron las misiones de jesuitas, franciscanos y dominicos.

Su composición geológica es compleja, ha sufrido notables actividades volcánicas, así como hundimientos profundos de la tierra; de ahí que tenga elevaciones superiores a los tres mil metros como en la Sierra de San Pedro Mártir, y depresiones bajo el nivel del mar, como en algunos sitios del valle de Mexicali. El clima es extremo con veranos muy cálidos e inviernos notablemente fríos; las lluvias son escasas, su mayor incidencia es en el sur.

Lo anterior, brevemente relatado, explica la dificultad de asentamientos humanos permanentes, su búsqueda <sup>por</sup> ~~los~~ ~~en~~ abrigos rocosos, y su aislamiento de las altas culturas mesoamericanas que se desarrollaron en el continente.

Conviene recordar que la flora y la fauna de la península tienen especímenes únicos en el mundo; el aislamiento ha sido favorable para el desarrollo y conservación de ejemplares privativos a la Baja California.

~~CONTINUA NUESTRO EN LA CALIFORNIA~~

La península ~~de Baja California~~, en la porción noroccidental de la República Mexicana, sobre el Océano Pacífico, fue sitio de migraciones a donde continuamente llegaron tribus de cazadores -recolectores; éstos dejaron testimonio de su presencia en numerosas pinturas en rocas situadas en cañadas, así como en techos y paredes de cuevas.

La antigüedad de tales tribus se remonta a 11,000 años a.C., la cultura llamada San Dieguito I, II y III, se ha fechado, de acuerdo con sus restos líticos, entre 11,000 y 7,500 a.C. Posiblemente contemporánea, o ligeramente posterior, hace su aparición la cultura jollana - La Jolla I, II y III, que usaba el metate ~~de~~ para moler las semillas que recolectaban. ~~Esta cultura~~ Simultánea a la cultura jollana, hay restos de otra cultura: la de los amargosos, fundamentalmente cazadora.

Hacia 4,000 a.C. llega a la península otra migración procedente del este, probablemente cruzando el desierto de Mojave, y movilizándose hacia el sur los grupos previamente establecidos; se ha designado a este grupo humano Yumana. Este fue ~~el grupo~~ <sup>uno de los</sup> que encontraron los españoles a su arribo a la península, pero al igual que ~~los~~ <sup>era</sup> otros, ~~de~~ <sup>de elemental</sup> ~~desarrollo cultural~~ desarrollo cultural; vivían básicamente de la caza, la pesca y la recolección. Estos grupos eran: pericúes y guaicurás en el sur; cochimíes en el ~~norte~~ centro, y diegueños, cucapas, paipais y quiliguas en el norte. ~~Algunos~~ <sup>Varios</sup> de estos ~~grupos~~ desaparecieron poco después de la conquista.

Conviene mencionar que en la región del Cabo hallaron en 1883, entijos

secundarios, los huesos no estaban en posición <sup>anatómica</sup> natural, ~~deixadifunite~~  
~~yxzdenns~~ se tiñieron de rojo, y se ataron en bultos hechos de esteras  
de palma. Por ~~das~~ <sup>sus</sup> características físicas se ha supuesto la posibili-  
dad de contactos transpacíficos con islas de los mares del sur.

Los estudios arqueológicos en la península se han llevado a cabo por  
norteamericanos en algunos sitios aislados, de ahí que no se tenga  
una visión de conjunto, ni de los tiempos, ni de los pueblos que la  
habitaron. Las pocas fechas de radiocarbono ~~indican~~ <sup>marcan</sup> ~~en~~ ocupaciones  
entre los siglos XIV y XV, pero no se pueden considerar indicadoras  
para el fechamiento de las pinturas, debido a la constante movilidad  
de los grupos humanos que la ocuparon. De acuerdo con Harry Crosby  
( The Cave Paintings of Baja California, Copley Books, Salt Lake  
City, Utah, 1975) las pinturas rupestres fueron hechas, entre 1500  
a.C. y 500 d de C., por diferentes grupos que entraron en distintos  
tiempos a ese callejón <sup>sin salida</sup> que es la península de Baja California. La  
constante movilización de grupos humanos explica las superposiciones  
de motivos, signos y diseños, y las variedades de estilos que se ad-  
vierten en ellos.

Los primeros reportes que se tienen de las pinturas rupestres son de  
los misioneros José Rothea Y Francisco Escalante en 1760, publicados  
en la edición de 1780-1781 de Francisco Javier Clavijero. El interés  
por las pinturas reaparece en el siglo XIX con Manuel Orozco y Berra  
(1864), Herman Ten Kate (1883), Garrick Mallery (1893) y León Diguët  
(1899), quién dió una versión detallada de la cueva de San Borjitas.

En 1951 y 1954 Barbro Dahlgren escribe dos artículos sobre pinturas

rupestres de Baja California y centra su interés en la Cueva de San Borjitas situada a poca distancia del pueblo de Mulegé. La cueva se abre en el lado ~~o~~ oriente de una estrecha cañada de unos 50 mt. de profundidad, al fondo hay un manantial. En el piso se encontraron, cubiertos por delgada capa de tierra, piedras de moler, puntas de flechas de obsidiana, y fragmentos de huesos que, según la autora, no tenían asociación directa con las pinturas e indican que el lugar tuvo habitación esporádica ~~n~~ . Las pinturas están en el techo de la cueva

~~con~~ notorias irregularidades, <sup>naturales, y reciben</sup> ~~los colores se van mejor~~ en momentos ~~de~~ iluminación solar. Hay también petroglifos raspados y signos en una

• de las paredes. La escena se constituye por figuras humanas, algunos hombres flechados, mujeres con los senos indicados por abajo de las axilas; animales, tintorera y venado, y ciertas representaciones de aspecto fantástico. Dahlgren encuentra en dicha escena tres tipos básicos de imágenes : los "espantajos", los "cardones" y los "bicolores".

Los "espantajos" dice la autora, representan el estilo más antiguo porque llevan superposiciones, su dibujo es esquemático, de color amarillo; son cinco figuras masculinas y una tintorera (hembra del tiburón).

Aquellas se representaron de frente, su cabeza es ~~semielíptica~~ <sup>con</sup> ~~y~~ ~~pequeños~~ ~~ojos~~ y nariz señalados por medio de líneas verticales; los brazos son rayas horizontales que atraviesan el cuerpo. Las piernas se abren y separan, están representadas de perfil, con las puntas de los pies dirigidas hacia afuera. El tronco se mira como una cuadrícula, acaso representa una camisa o pintura corporal. El esquema colorístico de los "espantajos" es amarillo, rojo y rojo oscuro , exclusivamente líneal,

Los "cardones" (llamados así por recordar un tipo de cactáceas), tienen apariencia humana, dibujados como siluetas bulbosas, con la cabeza como penca. La pintura se aplicó en líneas longitudinales, rojas o negras, sobre fondo de color plano en tonos mas bajos que los del contorno. En general, las figuras rojas muestran los brazos extendidos, las negras los llevan levantados; en ocasiones su tronco termina, por abajo, en punta, pudiera indicar vestuario. Dos figuras van atravesadas por flechas.

Las imágenes "bicolores" son de trazo firme y definido. La autora incluye, en éste grupo, también a las unicolores o monocromas, porque revelan las mismas características de forma que las otras. Las considera de una subfase más antigua; todas se miran pintadas de rojo, y en algunas su silueta es imprecisa. Las verdaderas "bicolores" son imágenes típicas del estilo de la Sierra de San Francisco: representación esquemática del cuerpo humano, piernas separadas con las puntas de los pies a veces se dobla la pierna a la altura de la rodilla; apuntando hacia afuera, brazos levantados, en ocasiones uno se extiende horizontalmente, en tanto que el otro eleva la mano; las diferentes direcciones de las extremidades indican movimiento. Lo <sup>mas</sup> distintivo es que las figuras están biseccionadas longitudinalmente, con un lado rojo y otro negro, la cabeza puede ser de cualquiera de estos colores o rayada. No se advierten rasgos faciales, pero algunas llevan marcados los dedos de las manos y de los pies. Los hombros se ~~nixan~~ aprecian redondeados, usan penachos, gorros y orejeras; muchos hombres están flechados, alanceados y uno parece yacer en posición horizontal. Destacan

dos parejas, de hombre y de mujer, ésta de mayor tamaño que el varón.

En total son 40 figuras que cubren el techo.

Otras ~~figuras~~ <sup>Imágenes</sup> que no tienen los rasgos de los ~~grupos~~ <sup>conjuntos</sup> anteriores, han sido llamados por Dahlgren como "excéntricos", incluyen, un "coyote" de apariencia humana, tal vez un chamán o hechicero con una bolsa de "medicinas", un "cuadrulado", un "sapo", y el de "los brazos hacia abajo". ~~Figuras~~ También se aprecia un símbolo en forma de escudo y un "venado".

Ciertamente hay muchas superposiciones de pinturas, por lo que el esquema colorístico que hoy se aprecia a simple vista, pudiera diferir de lo que fue originalmente. Sin embargo, Dahlgren advirtió barniz en la entrada de la cueva y supuso que las pinturas estuvieron asimismo barnizadas, de modo tal que los colores permanecieron protegidos. Los colores son: dos tonos de amarillo, uno mediano y otro casi ocre; cinco tonos de rojo; ocre grisáceo; negro y blanco. La escena representa, en sus distintas etapas de pintura, diversas acciones humanas, las figuras flechadas o alanceadas son heridos de una batalla, no parecen muertos por su actitud dinámica; de ahí que se registre, posiblemente, un acontecimiento que ocurrió en la realidad; otras figuras y las parejas, que conservan un esquema rígido pero van colocados ~~en~~ de modo tal que producen sensación de movimiento vital, tal vez registren diferentes

~~grupos~~ <sup>Congregaciones</sup> ~~colectivos~~. Los animales indican la fauna de la región y acerca de los signos se ha dicho que pudieran ser símbolos de lluvia.

~~Exclusiones~~ A las observaciones de Dahlgren, Ma. Teresa Uriarte añade de consideraciones acerca de la percepción visual e indica, usando el

ejemplo de San Borjitas que la escena no tiene perspectiva ni en espacio, ni en tiempo, pero revela una concepción ~~línea~~ espacial líneal, de lo cual puede deducirse que los pintores de las paredes rocosas de San Borjitas, y las comunidades a las que pertenecían, tenían una concepción líneal del tiempo. A manera de complemento de tales consideraciones, es innegable que se representa una batalla, en la cual se distinguen, por lo menos dos tipos de gentes. En esto es - ejemplo, <sup>casi</sup> único en la península, pues no es frecuente la presencia de animales o humanos flechados. Es legítimo pensar que se narra una batalla que se llevo a cabo entre un grupo residente y otro de los que continuamente bajaban a la península procedentes del continente. La memoria de la acción guerrera quedaba registrada, el tiempo detenido en un punto de <sup>su</sup> desarrollo líneal.

En la década de los 50 , el escritor de las novelas policíacas de Perry Mason, Erle Stanley Gardner, organizó varias expediciones espectaculares que suscitaron el desarrollo de estudios científicos. Las expediciones de Gardner contaron con helicópteros, vehículos de doble tracción y las facilidades y adelantos técnicos de esa década. Llevó consigo al arqueólogo Clement Meighan de la Universidad de California para poder fechar las pinturas. Se fechó una estaca por radiocarbono, la cual arroja una edad de  $530 \pm 80$ . La estaca procedía de la Cueva Gardner, también conocida como Cueva Pintada, una de las más grandes y con mayor cantidad de pinturas del área central de la península californiana.

A la fecha los estudios más completos, ya que abarcan casi todas las



las pinturas conocidas, ya que las describe, analiza e interpreta, son ~~de~~ de Ma. Teresa Uriarte. ( Pintura Rupestre en Baja California, Algunos métodos para su apreciación artística. Colección Científica 106, Cuadernos del México Prehispánico, Departamento de Investigaciones Históricas, INAH, 1981; "La pintura rupestre en Baja California" en Historia del Arte Mexicano, vol 3, SEP/INBA SALVAT, 1982 ) Tales estudios han servido, en parte, como guía para mi exposición.

En la zona central de la península se concentra el mayor número de sitios con pinturas rupestres: 120 aproximadamente, distribuidos en las cuatro sierras que corren de norte a sur : San Borja, San Juan, San Francisco y Guadalupe. Es en la de San Francisco donde se configura ~~un estilo pictórico~~ de modo definido un estilo pictórico : figuras humanas representadas de frente, con los brazos levantados y los cuerpos pintados longitudinalmente, una mitad <sup>en</sup> rojo y la otra en negro; ausencia de rasgos faciales; figuras femeninas con los senos bajo las axilas; cuerpos de aves y venados vistos de perfil, con uñas y cornamenta de frente; las alas de las aves se extienden y simulan el vuelo. Hay también animales marinos en que se hacen visibles las aletas. Este modo de representar, proporciona la mayor parte de la información ~~visual~~ <sup>visual.</sup>. El estilo San Francisco revela la mayor riqueza temática; hombres y mujeres, las más de las veces en posición horizontal, imágenes de aves y mamíferos; peces y plantas. Ocasionalmente los hombres llevan flechas o lanzaa en el cuerpo, como la ya descrita Cueva de San Borjitas y la Cueva Flechas.

Los sitios mayormente conocidos son : Santa Teresa, Sauzalito, La Candelaria, Enjambre de San Hipólito, El Brinco, El Parral, Los Cerritos, La Palma, Cueva Gardner o Cueva Pintada, San Borjitas, Cueva Oscura, La Puerta, La Soledad Cuesta San Pablo, San Gregorio, Trinidad, La Candelaria y Adentro de la Cueva. Las pinturas más notables están en la Cueva de la Serpiente y en El Batequi.

Haré breve referencia primero a cuevas con pocas pinturas e imágenes de figuras humanas y de animales que guardan semejanza entre sí, más adelante me ocuparé de manera más extensa de las Cuevas con escenas más complejas.

- Así, entre las cuevas de La Ascención ( Cañada del Cerro, Los Monos y Sauzalito ) se aprecian dibujos en líneas rojas de venados con las patas estiradas de modo tal que parece que caminan, en alguna , siguen la misma dirección, en otra se enfrentan; hay también aves, sumamente esquemáticas mostrando las alas extendidas ~~xxxxxxx~~ como si estuvieran en vuelo; se representaron por medio de una línea horizontal de la cual bajan, líneas paralelas verticales; su cabeza se figuró como dos curvas encontradas. En Sauzalito hay numerosas capas de pinturas y figuras de animales muy pequeños.
- En La Candelaria se combinan tanto elementos geométricos, en forma de tableros de cuadros amarillos como venados, conejos y otros animales,
- entre los que destaca la vigorosa figura de un pez bicolor, en rojo y negro; el engrosamiento de la línea, para dar idea de volumen y la cabeza del venado vuelta hacia arriba, <sup>con el hocico abierto</sup> le confiere a esta escena pe-

culiar expresividad. Se apreciam también ~~las figuras humanas~~ el diseño de figuras humanas característico de ésta región central: de pie, con los brazos levantados que se superponen, y las cabezas delineadas figurando una semielipse, de cuya parte superior salen una especie de cuernos que apuntan hacia abajo y hacia afuera; ~~que~~ simulan el to-

- cado. En La Candelaria se hace evidente un recurso pictórico propio de la región : las figuras mayores se muestran en un primer plano, con mayor proximidad al espectador, las más pequeñas, por lo general más simples y, a veces, <sup>borrosas y</sup> no concluidas. Es una suerte de perspectiva de tamaño usada, a menudo, en las pinturas planas, con escasos recursos que dan ilusión de profundidad.
- Varias figuras peculiares se aprecian en la cueva llamada Enjambre de Hipólito, principalmente una con apariencia de cuerpo humano, cabeza y alas de ave, posiblemente un hombre, chamán o brujo, con disfraz; su colorido, blanco y rojo es poco usual. El pez, esquemático en grado extremo va atravesado por lanzas o flechas . Los otros animales son venados y borregos y los hombres, en su típica disposición frontal, uno junto a otro usan su tocado de cuernos.
- En la Sierra del Aguaje , hay varias cavernas con pinturas, sobresalen las de El Brinco por la representación de mujeres con senos colgantes, muestran ~~representaciones de~~ dos o tres dedos en las manos y en los pies. Bajo la figura masculina, que domina la escena y lleva como tocado que le confiere indudable jerarquía, el sombrero de dos cuernos y una ~~especie~~ especie de planta que emerge de su centro, está colocado un venado obeso de largas patas y extrañas pezuñas.

- Otra cueva con escenas de numerosas figuras humanas y animales es la de La Palma. Entre hombres y mujeres se advierten algunos rasgos distintos, así hay una figura dividida transversalmente, los pies de casi todas son sumamente grandes y los dedos bien marcados. Hay, además rasgos pictóricos de interés. Así, la línea de contorno ~~de~~ interrumpe como para sugerir profundidad; un lado de las figuras se mira más oscuro que el otro, parece que la sombra pesara y contrastara con el lado más claro y de este modo se percibe cierto volumen.
- Sin duda, una de las cuevas con pinturas notables es la que cautivó al escritor Gardner, la Cueva Pintada, con decenas de figuras humanas bicolors, monocromas, hombres, mujeres, venados, borregos, aves y peces.
- En parte de ésta cueva se aprecia una composición de ejes diagonales, a cuyos lados se acomodan las figuras. Este principio compositivo va a ser rector de las cuevas de La Serpiente y El Bateque.
- En ocasiones, tanto en la Cueva Gardner, como en La Palma, en La Candelaria, y en otras más, la figura humana dividida longitudinalmente da la impresión de ser doble, o como si hubiera reflejo de espejo. Podría pensarse que son dos personas que se unen por la espalda, de ahí la diferencia de colores, rojo en un lado, negro en el otro. Tal vez los colores tengan valor simbólico, no parece casual la reiteración de ellos y he señalado líneas arriba, de un caso excepcional en que la figura humana es roja y blanca.
- ~~El Bateque~~ Otra de las cavernas con escena de batalla es Cueva Flechas. Se aprecian como en San Borjitas, hombres alanceados y una figura que parece yacente

- Tengo para mí que las imágenes de mejor factura son las de algunos animales, en especial los venados con o sin cornamenta. Por lo general van delineados con gruesa línea roja y se exhiben en posturas de
- animado movimiento. Algunos brinean, otros corren en estampida, y otros más, con los hocicos entreabiertos parecen estar dispuestos a emitir
- sonidos. Dentro del esquematismo que rige a todas las imágenes del estilo del área central de la Sierra de San Francisco, son los que tienen mayor expresión vital. Ejemplos como los de La Trinidad, Boca San
- Julio, El ratón y Arroyo de la Ascención, serían suficientes para
- confirmar lo antes dicho.

Las obras maestras de la pintura rupestre de Baja California son las de las cuevas El Bateque y La Serpiente; en ambas sorprende el orden ~~perfecto~~ en la composición y el uso de recursos pictóricos que les otorga unidad excepcional.

- El Bateque es una cueva situada sobre el arroyo del mismo nombre. Se advierte el empleo de varios tipos de perspectiva: de tamaño, lo mismo en las figuras humanas que en las de animales, las mayores están el frente, las menores van al fondo, también hay la llamada perspectiva de paralaje, se nota en las figuras de animales encarrerados frente a figuras humanas estáticas ( es la perspectiva que se tiene cuando por la ventanilla de un tren se ven pasar los postes de teléfono cercanos a la vía, a gran velocidad, en tanto que el fondo parece inmóvil). En los diferentes planos sugeridos por la superposición de los venados que encabezan la marcha se aprecia asimismo una perspectiva de contorno.

Una figura central, de gran tamaño, en la postura arquetípica del estilo de la Sierra de San Francisco, rige la composición. Sus brazos levantados se doblan en ángulo obtuso y, como director de orquesta preside la organización armónica de las figuras humanas y animales que hacia el convergen . Tales figuras están dispuestas en dos ejes diagonales que se encuentran, precisamente, en el monumental hombre del centro. Como en otros casos, hombres y mujeres se miran estáticos, en tanto que los venados se dirigen, en aparente carrera, hacia una mismo lado. El esquema colorístico es, también, al igual que en otros sitios en rojo y negro, con manchas más oscuras y zonas de tonos rebajados que refuerzan el volumen.

- Es legítimo suponer que se trate de un ritual en relación con la caza del venado, pero es difícil precisar en que consiste ese ritual. Se ven los dos tipos de hombres: el de cabeza semielíptica o redondeada y el de tocado con cuernos; acaso representen diferentes congregaciones, pero es evidente que forman parte de la misma comunidad. Las mujeres, y en éste caso, de menor tamaño que los hombres, también participan del ritual; ~~comparten~~ ambos, hombres y mujeres comparten la misma actitud expectativa.
- La Cueva de la Serpiente compete, en calidad de su factura, y en la integración formal y compositiva, con la de El Bateque . La distingue su significado simbólico. Está situada sobre el arroyo del Parral, al norte de San Ignacio, en la Sierra de San Francisco.

La escena se constituye por dos serpientes con cabezas de venado que se enfrentan. Por arriba y por abajo de las ondulaciones de los cuerpos

serpentinicos y en el espacio entre las dos cabezas, <sup>se representaron</sup> numerosas figuras humanas bicromas y con idénticos tocados de cuernos. Destacan algunos animales, venados y peces y algunas imágenes antropomorfas sin tocado, obesas o con el cuerpo sin pintura, como si se mirara en negativo. La escala de las figuras humanas y las animales es notablemente menor que las gigantescas serpientes-venado. Estas son el tema central de la composición y en torno a ellas se lleva a cabo un ritual de individuos que, en su mayoría, pertenecen a la misma congregación, se identifican por su tocado de dos cuernos. No hay otra escena como ésta, en cuanto a su simbolismo, entre las pinturas rupestres de Baja California; es, además la única que muestra a éste animal fantástico. En cuanto a su formas y composición expresa, en todo su esplendor, el estilo fundamental de la región. Aquí se ~~ni~~ reconocen las mismas maneras de usar las perspectivas de contorno y de tamaño, el esquema arquetípico de las figuras humanas en su postura y en su bicromía, y la intención de mayor vivacidad en la representación de animales. Queda pues, como excepcional, su significado, aquello que representa. Se advierte que la cornamenta de las cabezas de las serpientes-venados, son distintas, una, ~~ix~~ acaso uno de mayor edad y el otro más joven ~~ix~~ es de cuernos más grandes que la otra, ~~perxeraxperxer~~ además, tal vez se encuentre aquí la explicación de los tocados con cuernos que usan los hombres: reproducen los del venado, con ello se identifica su congregación. No se trata ciertamente de una reproducción idéntica de la forma de la cornamenta, sino del concepto de la misma, de lo que pudo significar para ~~ix~~ la comunidad. Imágenes con cuerpos de determinada especie animal y con cabezas de otra se encuentran en las mitologías

~~de los~~ universales. Los significados varían de acuerdo con el grado de complejidad de la sociedad que usa simbólicamente estas imágenes. Conviene recordar que la comunidad bajacaliforniana que expresa sus ritos y creencias por medio de estas pinturas, era de cazadores-recolectores, vivía en un nivel elemental. Tanto la serpiente como el venado eran animales comunes a las sierras y a las tierras semidesérticas de la península. De la serpiente no hay sino unas cuantas figuraciones menores, acaso por el temor que su imagen misma inspiraba, pero las aquí figuradas se revelan como poderoso símbolo de energía, que se desplaza en direcciones convergentes y en torno a su cuerpo ondulado se ~~mi-~~<sup>mi-</sup>ran colocados ~~en~~ en rítmica actitud ritual, los miembros de la misma congregación. Los venados son, por su parte, figuraciones comunes en las pinturas de la región central; en estos de la Cueva de la Serpiente hay particular interés por describir pictóricamente sus distintas cornamentas. Tanto el venado, como la serpiente son símbolos naturales de renovación de la naturaleza, aquel por los brotes de sus cuernos, ésta por el cambio de su piel. Pudiera, tal vez, ser una representación unitaria de símbolos complementarios : el venado se relaciona con el cielo y con la luz, la serpiente con la noche y la vida subterránea.

Las dos cuevas El Bateque y La Serpiente son obras cumbres del arte pictórico rupestre y testimonio elocuente de una expresión artística poco reconocida.

La zona central es la que concentra mayor número de pinturas, como he dicho líneas arriba, en un estilo homogéneo esquemático pero vinculado con imágenes reconocibles en la naturaleza. La zona norte posee, en sus





De otras cuevas la que revela distinto carácter en sus representaciones es la Cueva del Coyote en Bahía Concepción, su estilo algo más próximo al dato natural tiene imágenes de coyote, de un cuadrúpedo y de tiburones.

Se ha dicho que algunas de estas cavernas registraron ~~estas formas~~ formas, cuya apariencia no concuerda con animales o plantas de la naturaleza terrenal, un fenómeno que fue visible en 1054 en esta zona y en parte del suroeste de los Estados Unidos : en nacimiento de una estrella o Supernova.

Queda finalmente por señalar la región del Cabo, que no ha sido estudiada, y de la que sólo se tienen noticia de pinturas en cuatro localidades: dos cerca de Rancho Buena Vista y dos cerca de Punta Alamo, muestran ~~estas figuras~~ animales de mar, de tierra y figuras humanas. Las pinturas rupestres de Baja California tienen carácter único, inconfundible si se comparan con otras pinturas en rocas de Europa, o de Escandinavia, <sup>o de Africa,</sup> su estilo y me refiero en particular al de la Sierra de San Francisco, tiene rasgos de forma y de composición que le otorgan su propio sello. Por otra parte, comparte con algunas de las regiones de pinturas rocosas similares, diseños ~~estas~~ esquemáticos, sobretodo con las de la península ibérica.

Ciertamente la vida de los habitantes de Baja California no ha de haber sido distinta de la de los hombres que habitaron Europa durante el Neolítico y que dejaron huellas de su existencia en las escenas pintadas y grabadas en las cavernas. Mucho se ha especulado que debido a la ocupación principal de la cacería como fuente básica de sustento, los



La calidad artística de las pinturas rupestres de Baja California es dignamente comparable con las de otros sitios que han merecido renombre universal. Las imágenes de algunos venados pintados en las cavernas de la Sierra de San Francisco, animal fundamental para el sustento de las comunidades de la región, pueden alternar, sin desdoro, con los bisontes de Altamira o de Lascaux, fauna propia de la zona franco-cantábrica.

- El estilo de San Francisco, claramente definido con sus figuras humanas bicolors, tocados de cornamentas, mujeres con los senos bajo los brazos, alineadas de frente en una especie de ~~hileras~~ filas que se adaptan a la rugosa superficie de la piedra, y con sus animales, en especial los venados que destacan siempre por sus movimientos expresivos, muestra que el hombre, en similares condiciones culturales, responde de manera universal, ante los retos de la naturaleza y de su experiencia vital. Por ello no ha de extrañar que el significado subyacente a estas pinturas, se ha de encontrar en otras : El hombre estático es la permanencia, ~~el~~<sup>el</sup> que sostiene la estructura de la comunidad, el que reproduce el equilibrio del universo, los animales, venados o serpiente, ~~son~~ dinámicos en su representación, son el cambio, la acción, los que indican la eterna continuidad. Permanencia y cambio, principios radicales ~~que~~ en la vida del hombre de este planeta.